

V.2. Sus Señas de Identidad



V.2.1. CONTENIDOS

<i>Conceptos</i>	<i>Procedimientos</i>	<i>Actitudes</i>
<p>Las interacciones entre relieve, suelo, clima y agua en la formación de la huerta murciana.</p> <p>El suelo. Estructura, textura, permeabilidad y composición química.</p> <p>Percepción y representación del espacio. Técnicas y sistemas de representación espacial: proyección, escala, orientación, símbolos cartográficos...</p> <p>Iniciación a los métodos geográficos.</p> <p>El clima regional. Peculiaridades en la huerta de Murcia.</p>	<p>Interpretación de datos físicos y químicos del medio natural.</p> <p>Separación, identificación y análisis de los componentes de un suelo.</p> <p>Lectura e interpretación de planos y mapas de distintas características y escalas.</p> <p>Utilización de técnicas de orientación.</p> <p>Reconocimiento de los factores que caracterizan el microclima huertano.</p>	<p>Valoración de la importancia del suelo en el desarrollo de la agricultura.</p> <p>Toma de conciencia de la incidencia que los distintos tipos de suelos tienen en el desarrollo de determinados cultivos agrícolas.</p>



V.2.2. Resumen del Tema

LOS SUELOS

La huerta de Murcia se encuentra en un valle cubierto en su totalidad por los aluviones de los ríos Segura y Guadalentín. Dicho valle es un gran receptáculo donde se han acumulado y mezclado todos los componentes litológicos de los terrenos erosionados por estos ríos. Junto a ellos, una serie de ramblas aportan también materiales mucho más gruesos que los aportados por los ríos, formando una orla discontinua de suelos en pendiente hasta el fondo del valle.

Francisco Calvo en su obra "*Continuidad y cambio en la huerta de Murcia*" distingue los siguientes tipos de suelos:

1.- Los formados por **materiales poco transportados** que dentro de la huerta presentan una extensión muy reducida. Se dividen en dos tipos:

1.1.- **Litosuelos calizos no aptos para cultivo.**

1.2.- **Litosuelos que aparecen formando cerros** (Esparragal, Campillo, Cabezo de Torres...) en cuyas laderas crecen suelos con escasa proporción de carbonatos, lo que coincide con los sectores citrícolas más importantes.

2.- Materiales aluviales aportados por el Guadalentín, el Segura y las ramblas, denominados **suelos de vega** y que ocupan la mayor extensión. Pueden ser de dos tipos:

2.1.- **Suelos de vega con predominio de arenas, profundos y permeables,** coincidiendo con los niveles freáticos más profundos (a 5 m.) y que se extienden por la cabecera de la huerta (Alcantarilla, Javalí Viejo, Puebla de Soto, La Raya, Era Alta y Aljucer) reduciéndose luego a una estrecha banda junto al río y dos bandas paralelas en contacto con los rebordes montañosos.



2.2.- Suelos de vega cenagosos en el sector central de la huerta, donde la presencia de una capa de arcilla (impermeable) próxima a la superficie, impide que el agua se filtre en profundidad. Queda, por tanto, un horizonte cenagoso entre 1 y 1'5 m. de profundidad, e incluso en algunas zonas a menos de medio metro, lo que impide el cultivo de arbolado.

La causa de la existencia de estos niveles freáticos radica en las sucesivas inundaciones de los ríos aludidos y en la presencia de un sistema de riego constante y abundante a lo largo de la historia.

Aunque las continuas labores y abonados han modificado profundamente las condiciones minerales originales de los **suelos de vega**, puede afirmarse que en general son suelos de pH alcalino, con abundante carbonato cálcico y elevado contenido en materia orgánica. Esta calidad agrícola a veces se ve limitada por el exceso de agua o por la carencia de algunos elementos nutricionales para las plantas. Así en muchos sectores de vega ocurre que el suelo presenta deficiencias en hierro y fósforo, debido a la riqueza en carbonato cálcico, compuesto que impide que esos elementos se encuentren en formas asimilables para las plantas, aunque el contenido total de los mismos en el suelo sea más que suficiente.

EL CLIMA

Las características del clima de la huerta se corresponden con las del sector geográfico de la región donde está situado, es decir seco y cálido, con temperaturas medias de 17°C y de 8 a 9 meses de déficit hídrico.

Cabe hablar, sin embargo, de un microclima más húmedo producto de la extensa red de riegos y de la abundante biomasa vegetal.

También debe de destacarse, por su incidencia en la producción agrícola, el riesgo de heladas. Estas tienen lugar durante el mes de enero y sobre todo en la primera mitad de febrero, en noches despejadas, vientos en calma y baja humedad atmosférica. En estas condi-